



Edelchemie

La Opción Cero - Historia

ir. L.M.M. Nevels

Nacido en 1934 de una familia numerosa, Leo Nevels vio como después de la segunda guerra mundial el medioambiente sufría el maltrato del hombre. Decidió que tenía que hacer algo para frenar la destrucción medioambiental en el mundo y estudió química en la Universidad Técnica de Delft. Durante sus estudios ya fundó la compañía Edelchemie y obtuvo sus primeras patentes.

Los comienzos

Después de sus estudios trabajó varios años como profesor de química. Mientras tanto siguió sus investigaciones con respecto al tratamiento de desperdicios, construyendo decenas de tipos de hornos y máquinas para lavar gases. Cuando por fin vio que sus investigaciones llevaban a algo importante, dejó su puesto de profesor y se dedicó por completo a la investigación. Su fin era desarrollar una tecnología para tratar todos los desperdicios químicos de la sociedad moderna con unas emisiones mínimas. Esta tecnología se llamó la Opción Cero.

La naturaleza

En sus investigaciones se fijó en cómo la naturaleza trataba sus desperdicios. En concreto fue el volcán de la Corona en Lanzarote que le dio la idea de cómo funciona el reciclaje en la naturaleza.

Todos los seres vivos están hechos de materiales básicos y sencillos. Cuando estos se mueren, empieza un proceso de mineralización. Durante muchísimo tiempo la materia es transportada hasta ser fundida en las entrañas de la tierra. Aquí la materia se diferencia hasta formar de nuevo materiales básicos, que en su día volverán a la superficie, donde podrán formar parte de seres vivos una vez más. Es un maravilloso ciclo sostenible de la materia.

La Opción Cero

En su Opción Cero Leo Nevels ha tratado de seguir los pasos de la naturaleza, aunque de una manera mucho más rápida, ya que los desperdicios son mineralizados a una temperatura mucho más elevada. Los procesos en la atmósfera le sirvieron de ejemplo para cómo hay que lavar los gases. La tecnología ya estaba suficientemente desarrollada en 1989. En 1992 se consiguieron las primeras patentes en los EE.UU., seguido por varias patentes en Europa, URSS y Japón.

En el presente la Opción Cero ya ha sido probada en la práctica durante más de 15 años.